



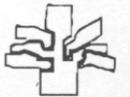
BALANCE ACTIVIDAD PARLAMENTARIA 2013 INTERVENCIÓN JOSÉ ANTONIO PASTOR

- Acaba un año dramático para miles de familias en España y en Euskadi, porque la sangría en los puestos de trabajo y en las condiciones laborales de quienes mantienen su empleo no puede ser disimulada con ningún anuncio de brotes de ningún color
- Acaba un año también baldío en la reacción del Gobierno vasco ante esta situación
- Un Gobierno sin iniciativa, al albur de lo que la mayoría del Parlamento le obliga a hacer, con mucha propaganda, mucha inauguración de proyectos que impulsaron sus predecesores, aunque nunca lo reconozcan, mucha pose de oposición hacia las imposiciones de Rajoy y poca reacción
- Un Gobierno que sólo ha sacado en la Cámara dos proyectos, y ambos con el mínimo respaldo que jamás han tenido las leyes: sólo el del grupo que apoya a Urkullu
- Un grupo que, a su vez, sólo ha tenido iniciativa para medirse con EHBildu en el único tema que parece preocupar al PNV, que nadie les gane a abertzales, y ha sido para eliminar la fiesta de Euskadi y cambiarla por la del patrón de España
- Y en este balance tan lamentable, las respuestas a los ciudadanos han llegado de la mano de la oposición, bajo el liderazgo de los socialistas
- Presumimos de ello, porque es verdad. Y porque nosotros no entendemos estar en política si no es para eso, para responder a los problemas concretos de ciudadanos concretos, sean muchos o pocos. Es lo que hemos hecho, y lo que seguiremos haciendo
- Los números lo delatan. Nos acercamos a tres mil asuntos registrados, el triple, ni más ni menos, que el segundo grupo de la Cámara
- Pero no concebimos nuestra acción como un campeonato al peso
- Esos tres mil asuntos comprenden, además de una exhaustiva acción de control al Gobierno, propuestas detalladas en materia sanitaria, educativa, de protección social, de atención a colectivos que quieren que su voz sea escuchada por quienes les representamos, propuestas para impulsar la economía, para reclamar diálogo entre los agentes socioeconómicos, para fomentar la garantía de derechos laborales, para definir un modelo de vivienda progresista, para conseguir un sistema de recaudación fiscal más justo.
- Y también hemos tenido iniciativa en la tarea pendiente de la sociedad vasca, la de la memoria y la convivencia. Reconocemos que en este terreno no hemos avanzado, pero nos hemos negado a someter permanentemente a la Cámara a un debate que profundiza y reafirma las diferencias ya constatadas. Nuestras propuestas en esta materia son contadas, y buscaremos en el futuro inmediato avanzar en lo que comparta los mínimos éticos que se han consolidado en las últimas legislaturas. Sin dar pasos para atrás ni saltos en el vacío
- Pero el grueso de nuestras propuestas de debate, el 95 por ciento de nuestras proposiciones de ley, de las de no de ley, de las mociones, se refieren a asuntos



que afectan al día a día de los ciudadanos. Nuestra insistencia y convicción han forzado a cambiar el paso al Gobierno

- Los socialistas comenzamos la legislatura proponiendo sesiones monográficas para debatir sobre nuestros ingresos y sobre la urgencia de medidas para atajar el desempleo
- El Gobierno descalificó aquella primera sesión sobre fiscalidad, y pretendió desdibujar la de empleo con un supuesto plan alternativo que no era más que un corta-pega de partidas que no fue valorado por ningún agente social ni por la oposición en coincidencia con lo que ha concluido el Consejo Económico y Social.
- Hoy tenemos ya un nuevo sistema fiscal más justo para el conjunto de los contribuyentes vascos, y un compromiso firmado para hacer un plan de reactivación económica y empleo que contemple actuaciones efectivas para los jóvenes y para los mayores de 45 años.
 - Y mi grupo ya ha requerido información al Gobierno sobre la presentación de este plan, que reclamamos que sea inminente
- Los socialistas comenzamos la legislatura poniendo sobre la tribuna una Ley Municipal, que no es un empecinamiento, sino una necesidad y demanda de nuestros ayuntamientos regidos por todos los partidos para prestar con eficiencia y suficiencia de recursos los servicios que requieren los ciudadanos. Ese debate fue rechazado con la incomprensible complicidad de EHBildu
- Hoy tenemos un compromiso firmado para que el Gobierno presente su proyecto en los primeros meses de 2014
 - Y mi grupo ya ha requerido información sobre los tramites legales previos, que deberían estar ya en marcha aunque, curiosamente en un Gobierno que se dice nacionalista, pospone hasta ajustarlo a la Ley local de Rajoy, con el que ha pactado no la autonomía local, sino la foralidad
- Los socialistas comenzamos la legislatura proponiendo una Ley de Vivienda que atienda la necesidad social y ajuste oferta y demanda, con plenas garantías para propietarios pero también para quienes necesitan un lugar donde vivir. A pesar del rechazo del Gobierno, la mayoría de esta Cámara compartió esa voluntad de regulación
 - Y mi grupo ha impulsado que este mes de enero contemos ya con las aportaciones que el PNV quiera hacer y defina, 34 años después de aprobado el Estatuto, qué modelo quiere
- Los socialistas en el primer trimestre de esta legislatura pusimos pie en pared para impedir unos presupuestos que seguían la senda de Rajoy y ponía en riesgo los servicios sociales básicos.
- Ahora hemos hecho posible unas cuentas distintas para 2014 donde esos servicios públicos queden garantizados y se destinen recursos para generar actividad económica
 - Y mi grupo tiene ya presentada una batería de iniciativas de control para garantizar que los acuerdos que han hecho posible esos presupuestos y las partidas correspondientes se empiecen a llevar adelante desde principios de año
- Esto y no otra cosa ha pasado durante este año: un Gobierno resignado y paralizado, sin ideas, apoyado en un PNV preocupado sólo por disputas de



nacionalistas, obligado a actuar por una oposición a la que los socialistas le han marcado el ritmo

- Un ritmo que no va a cesar. Y no lo va a hacer porque el Gobierno sigue sin inspirar confianza. Pero también porque el partido que da sustento a ese Gobierno sigue dando vueltas a la noria soberanista mientras ofrece sus innecesarios votos en Madrid para dar cobertura a las leyes de Rajoy, algunas de las cuales cercenan derechos sociales fundamentales
- Porque mientras aquí algunos seguíamos ocupándonos por las cosas del comer, en Madrid el PNV regalaba su apoyo para una Ley de Seguridad Privada a cambio de no sabemos bien qué, porque primero la refrendó y luego la enmendó.
 - La consejera de Seguridad deberá explicarnos si en su modelo de policía integral de la Ertzaintza entra esa cesión de potestad a los vigilantes de empresas
 - Como tendrá que decirnos si comparte para la Ertzaintza los principios que inspiran la Ley de Seguridad Ciudadana, que lamina el derecho de manifestación
- También tendrá que posicionarse este Gobierno de Urkullu sobre el tarifazo y el efecto en las economías domésticas. Porque cuando uno gobierna, no vale con decir que Rajoy hace el ridículo, ya que el PNV ha avalado la ley del sistema eléctrico a cambio de ciertos logros para las facturas de las empresas.
 - Está bien que se alivie esa carga y se gane en competitividad. Pero habría estado mejor que quienes presumen de compromiso con las personas se hubieran preocupado de las cargas para miles de familias ahogadas
 - Y hay que recordar que hace una semana, el pasado viernes, el PNV se negó a suscribir una declaración institucional en este Parlamento que abogaba por un control público de los costes energéticos, para que estén estrechamente relacionados con la capacidad económica de este país, tanto en su sector productivo, como en las necesidades domésticas.
- Como no nos conformamos con que nuestro Gobierno se limite a decir que no le gusta la reforma de la Ley del Aborto, que ataca directamente a un derecho tan elemental como el de la libertad de la mujer
 - Fuimos los socialistas los que en abril ya registramos una iniciativa ante la preocupación, ahora confirmada, de las intenciones del Gobierno. La debatimos en octubre
 - ¿Pero qué va a hacer el Gobierno vasco? ¿Está ya estudiando el proyecto para que, si la ley sigue adelante, recurrir al Constitucional para impedir su aplicación? ¿O piensa seguir de observador y tertuliano, opinando sobre lo que ocurre a sus ciudadanos sin tomar decisiones?
 - Porque ya vimos lo que ocurrió con la Ley de Tasas Judiciales: mucha crítica, pero nula acción, porque aspiraba en el fondo a hacer caja. El resultado es que no haberlo recurrido deja a ciudadanos que no pueden acceder a su derecho a la tutela efectiva y, encima, sin recursos adicionales para el Gobierno
- Hay razones, muchas, para seguir preocupados con el Gobierno de Urkullu. Con su falta de idea, con su falta de respuesta, y ahora también con la inexplicable disposición de su partido a prestar sus votos a Rajoy en medidas retrógradas



- Y mientras en Euskadi siguen su labor de entretenimiento nacionalista. Con esa ponencia de autogobierno que anunciaron hace meses, que les ha servido para mantener una supuesta tensión mediática en torno a la misma, cuando todos los grupos dijimos desde el principio que ya hablaríamos
- Tras marear la perdiz, la registran. Pues bien. Empezaremos a saber para qué quiere esto del autogobierno. ¿Para tener más competencias en vivienda, por ejemplo, si las que están ya en nuestra mano no las quiere utilizar? ¿Para defender ante el Constitucional la garantía de los derechos sociales?
- El PNV ha decidido ser el cómplice de Rajoy en el recorrido que inicia de laminar los consensos sociales, tras debilitar el sistema público de protección social. Y mientras en Madrid sirve de comparsa y evita la imagen de soledad del PP, en Euskadi entra al trapo de la patria que le ha tendido la izquierda abertzale y lo intenta mantener en el aire para que no le pille el toro.
- Los socialistas no nos vamos a distraer. No huiremos de ningún debate, a todos acudiremos con nuestras propuestas. Pero exigimos ya al Gobierno que exponga las suyas y actúe. Nos ocuparemos de eso sin descanso el próximo año, como hemos hecho este año que acaba.